

Prólogo

Las “políticas de ajuste estructural” aplicadas en México y en numerosos países en las últimas décadas han provocado un descenso del ingreso real de amplios sectores de la población que ven así reducido su acceso a los alimentos. Así, el hambre tiende a afectar una capa creciente de la sociedad debido al drástico descenso de su poder adquisitivo de bienes y servicios, especialmente alimentos.

Puesto que los alimentos se compran y se venden en el mercado y en ellos gastan gran parte de sus ingresos los sectores económicamente más débiles, es por tanto evidente que el hambre se debe no sólo a la escasez de alimentos sino, fundamentalmente a la insuficiencia de ingresos. La existencia, en los países en vías de desarrollo de un elevado nivel de desempleo y de subempleo tiene, en este contexto, una estrecha relación con los elevados índices de desnutrición que los caracterizan. Estas tendencias se han visto reforzadas por los procesos de modernización capitalista en el campo que ha expulsado gran cantidad de fuerza de trabajo sin que el sector urbano-industrial tenga el dinamismo necesario para absorberla. Así, se han roto en muchos casos las antiguas estructuras agrarias de autosubsistencia y no se han creado formas alternativas para alimentar a una creciente población.

Por tanto, debe resaltarse que, ante todo, es el ingreso real el elemento clave para determinar quienes tienen la posibilidad de acceder a un consumo suficiente de los alimentos y quienes no la tienen. Además, para determinar en cada país el poder adquisitivo real, debe analizarse la correlación entre el nivel de precios y el nivel de ingreso.

En suma, el que una persona sea capaz de obtener una cantidad suficiente de alimentos depende de las características del conjunto de la estructura social en la que está inserta y no sólo de la disponibilidad *per cápita* de los mismos.

En términos globales, en los últimos treinta años la producción de alimentos creció con mayor rapidez que la población mundial, pero esto no ha puesto fin al hambre y la desnutrición. Evidentemente, la causa de ello reside en que tanto los alimentos como el ingreso no se han distribuido en forma equitativa.

En México la aplicación de estas políticas de ajuste estructural ha originado la disminución drástica de los subsidios a la producción agrícola, la eliminación de los precios de garantía, el retiro del Estado de la compra de cosechas y el abandono de su papel como administrador de empresas que intervienen directamente en el proceso productivo. La apertura comercial y la disminución del rol estatal han creado un marco desfavorable para la producción agropecuaria. La importación de alimentos y materias primas baratas ha reducido la rentabilidad y ha agudizado la competencia en los mercados domésticos de granos, oleaginosas, lácteos y carnes. Al mismo tiempo, los apoyos y subsidios gubernamentales a la producción han descendido en términos generales, reforzando el descenso de la rentabilidad del sector.

El impacto de las políticas públicas sobre el empleo, los salarios y el ingreso familiar ha sido negativo. Se han puesto en marcha programas sociales orientados a compensar la disminución del ingreso real por habitante, pero han sido insuficientes. El resultado neto ha sido un aumento de los niveles de pobreza rural, que eran ya altos, durante los últimos años. La mayoría de los indicadores sociales muestra un deterioro en el sector rural.

Las tesis expuestas son algunos de los ejes de la investigación que se realizó en 2011 bajo el auspicio del Instituto Belisario Domínguez del Senado de la República y de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, institución de la que soy profesor titular de Desarrollo Económico y que me permitió dedicarme durante un año sabático al estudio de la problemática de la crisis alimentaria y el desarrollo rural. Agradezco al maestro Raúl Carbajal Cortés su valiosa colaboración en el procesamiento y actualización de los cuadros estadísticos que se incorporaron en el estudio.

Espero que las propuestas aquí formuladas sean de utilidad a quienes tienen la alta responsabilidad de definir e instrumentar las políticas públicas que permitan superar los problemas alimentarios que afectan a amplios sectores de la sociedad.

Jorge Alfonso Calderón Salazar*

* Licenciado en Economía por la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Posgrado en Planificación Económica y Relaciones Internacionales en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, Francia. Posgrado en Relaciones Internacionales en el Colegio de México. Doctorado en Ciencias Sociales con especialidad en Relaciones Internacionales en la Universidad Autónoma Metropolitana. Desde hace varias décadas, Profesor Titular de Desarrollo Económico Internacional en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor de la Maestría en Desarrollo Rural de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Profesor de Desarrollo Económico internacional y Desarrollo Rural en la Maestría en Desarrollo y Sociología Rural de la Universidad Autónoma Chapingo. Consultor del Programa: "Formación de Recursos Humanos de Alto Nivel" de la FAO y CEPAL. Diputado Federal en la LV Legislatura del Congreso de la Unión. Senador de la República. LVII Legislatura del Congreso de la Unión, Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores, IV. Director General del Instituto de Estudios de la Revolución Democrática y de la Revista teórica *Coyuntura*; 2001-2009. Actualmente es Director de Investigación de la Dirección general de Investigaciones Sociales del Instituto Belisario Domínguez. Coordinador y/o autor de 17 libros. Coautor de 50 libros y de 76 ensayos e investigaciones publicadas en revistas especializadas sobre desarrollo rural y economía internacional. Algunas de sus publicaciones son: *México en el mundo global*, Coordinador y coautor, editado por la Fundación Friedrich Ebert y el Instituto de Estudios de la Revolución Democrática. México, 2001; *Federalismo Hacendario en México. Retos y alternativas*, Coordinador General y coautor. Instituto de Estudios de la Revolución Democrática y Fundación Friedrich Ebert. México, 2005; México. *Hacia una reforma integral del Estado. Propuestas y alternativas*, Coordinador y coautor. Instituto de Estudios de la Revolución Democrática y Fundación Friedrich Ebert. México, 2005.